

HISTORIA PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE PAULA Y SAN ANTONIO DE PADUA CARCAIXENT



PARROQUIA DE SAN FRANCISCO DE PAULA Y SAN ANTONIO DE PADUA

La Parroquia de San Francisco de Paula y San Antonio de Padua, fue erigida canónicamente por decreto del cardenal-arzobispo de Valencia, **Agustín García-Gasco Vicente**, el 4 de junio de 2008, por el que fueron unidas ambas parroquias.

TEMPLO DE SAN FRANCISCO DE PAULA, EN EL BARRIO DE LA MUNTANYETA

Creada Parroquia el 29 de diciembre de 1953, por decreto del arzobispo de Valencia, **Marcelino Olaechea y Loizaga**. Según **Fogués Juan**, la ermita de San Francisco de Paula:

«... se levantó de limosnas, organizándose para ello rifas, así como el aguinaldo que salía por Navidad. En el año 1887 el sacerdote de este Clero, don Antonio Hernández compuso la letra para el mismo, de la que entresacamos la siguiente estrofa:

*«Alma generosa, noble corazón,
La ermita del Santo está en construcción;
Limosna pedimos para conclusión
De este templo augusto de paz y oración.»*

A principios del siglo XX el carcaantino don Vicente Ribera, fundó en esta ermita una capellanía y fue tal la concurrencia de fieles que había en sus actos que se autorizó para que en los domingos, el sacerdote encargado de la misma pudiera decir dos misas».



Fotografía Nicolas C. L'Ermita

Los terrenos fueron comprados a **Salvador Piera Piera** por la cantidad de 500 pesetas, que fueron pagadas por **Joaquín Gomis Vila**, en nombre de los vecinos del barrio, según escritura autorizada por el notario **Pascual Noguera Lledó**, el 18 de abril de 1886. La construcción de la ermita llevará cerca de seis años, y fue inaugurada el 1891. Según **Bernardo Montagud**, la ermita

«... es un edificio de una sola nave construida en mampostería, con techumbre a doble vertiente y cubierta interior de medio cañón y cabecera semicircular; los soportes son pilastras ... el frontón de la portada se corona con espadaña de doble nicho para campanas y cornisa triangular. Bajo éste, un rosetón de mediano radio y una cornisilla apuntada bajo la que se ubica un falso arco de medio punto ...».

En los terrenos adquiridos a los hermanos **Serra de la Peña**, en 1961, en la calle de l'Horta, empezaron las obras del nuevo templo parroquial de San Francisco de Paula, que fue bendecido el 9 de junio de 1973, por el venerable **José María García Lahiguera**, arzobispo de Valencia, acto en el cual actuaron de padrinos el alcalde **Julián Crespo Fayos** y **María Teresa Ribera Giner**, viuda de Arbona.



Fotografía archivo parroquial. Entrada Parroquia

Bernardo Montagud Piera hace la siguiente descripción del edificio:

«A escasa distancia de la ermita ... se ubica el nuevo templo. Una hermosa explanada ajardinada, con profusión de palmeras y seto de cerco se abre ante la fachada. Un primer cuerpo blanqueado y de escasa altura cobija entre su frontón asimétrico de rectas y curvas, una puerta central y dos laterales, todas ellas adinteladas y carentes de adorno. A la diestra, iluminado por óculos, se ubica la pequeña capilla. Sobre su frontón, una cruz de hierro. El segundo cuerpo, de mayor altura, construido con ladrillo rojo, quiebra su uniformidad, con cuatro huecos —hornacinas a pares—, en los laterales, para campanas. Un frontón triangular, se dibuja como fruto de diferente cocción de los ladrillos. El flanco derecho se enmarca entre un paseo peatonal [Passatge de Vilella] con avenida de palmeras, en el que se recorta la asimetría aserrada de seis entrantes, que proporcionan luz al interior.

Su planta se inscribe en un trapecio, con lado menor en el presbiterio, y mayor apertura en los pies. Este recurso, junto con el paulatino descenso del suelo, desde los pies al testero —50 cms.— y el inverso sentido de mayor altura desde el presbiterio a los pies, junto a la iluminación de los ventanales abiertos en el muro lateral [hoy anulados], señalan el valor litúrgico. Todo confluye en el

presbiterio iluminado armoniosamente un relieve monumental de medio bulto, modelado, en cemento y hierro por Nassio Bayarri. Este relieve, con aura circular, centra el presbiterio, con revestimiento de mármol rojo. A la izquierda, un monumental e interesante San Francisco, en madera sin policromar, labrado por Esteve Edo. Talla de busto redondo, expresionista, muy interesante.



Fotografía archivo parroquial. Altar mayor

El techo es de fibra de vidrio, del que penden un bosque de lámparas filamentosas, de hierro forjado, con cilindros luminosos.

A los pies del templo, iluminado por tres pares de ventanales en los contrafuertes laterales, se ubica la pequeña Capilla de la Comunión, con talla en madera sin policromar [de la Mare de Déu d'Aigües Vives] de Casterá Masiá. En el vestíbulo, a la izquierda, se ubica la dependencia del archivo y despacho parroquial. En su muro, el boceto de San Francisco de Esteve Edo.

Interesante templo, en el que los valores arquitectónicos se adecuan a su función litúrgica. Los arquitectos Francisco García González y Pablo Soler Lluch, han creado esta fábrica que puede testimoniar la funcionalidad arquitectónica religiosa».



Fotografías Benavent Mompó V. Parroquia San Francisco de Paula

SAN FRANCISCO DE PAULA

Según los datos biográficos, San Francisco nació a Paula (Cosenza-Italia) el 27 de marzo de 1416, impetrado por un voto de sus padres, **Jaume Martolilla** y **Viena de Fuscaldo**. Después de vivir como ermitaño de los catorce en los diecinueve años —consolado por frecuentes éxtasis y visiones—, reunió a su alrededor varios compañeros de vida religiosa (1431). San Miquel Arcángel en una aparición le consignó el lema “Charitas”. Así nació una nueva orden, que recibió el nombre de Mínimos: los más pequeños en la Casa de Dios. Enviado en Francia por el papa Sixto IV —quién deseaba ordenarlo presbítero, pero el santo considerándose indigne lo rehusó con lágrimas— para asistir el rey Luis XI en sus últimos momentos, se quedó fundando a Tours un nuevo convento de Mínimos. Durante los años 1498 y 1503, el santo retocó una y otra vez la Regla introduciendo el voto solemne de vida cuaresmal cotidiana y perpetua, acompañado de la prohibición absoluta de comer carne y de todos sus derivados, de los huevos y de los productos lácteos; consiguió la aprobación del papa **Alejandro VI** y definitivamente de Juli II. Murió —en la hora prevista por él— a Plessis (Tours) el 2 de abril de 1507. La iglesia introdujo el proceso canónico de beatificación en Francia y Calabria. En 1513 fue declarado beato, y el 1 de mayo de 1519

fue solemnemente canonizado por el papa **León X**. El 27 de marzo de 1943, el papa **Pío XII** lo proclamó patrón celestial de la *Gente di Mare Italiana*, y el 2 de junio de 1962 el papa **San Juan XXIII** lo proclamó patrón principal de Calabria (Italia).

El testigo documental más antiguo, alrededor de la devoción carcaixentina a San Francisco de Paula, aparece en el Libro de la Santa Visita Pastoral realizada a nuestra parroquia por **Joaquín Gibertó**, canónigo lectoral de la Sede de València, en 1770. No obstante, el culto popular al santo calabrés, invocado como el “Santo de la caridad y de los milagros”, se fomentó con motivo de la fundación de la *Comunidad o Congregación de San Francisco de Paula*, que se llevó a cabo el 11 de enero de 1880, ante el notario **Carlos Maseres Taléns**.

De entre las reproducciones artísticas que se han realizado de San Francisco de Paula, hay que hacer mención de las siguientes: la imagen titular antigua, tallada en madera y policromada, de vestir, por el escultor **Francisco Teruel Francés**, en 1941, i, la que preside el altar mayor del escultor Esteve Edo; las monumentales pinturas con escenas de la vida del santo, realizadas por el pintor carcaixentí Paulino Peris Guerola, y, el retablo cerámico situado al dintel de la puerta de la antigua Ermita. Reproduce la obra de **Masip** antes mencionada, y fue realizado por el ceramista **Salvador Aguilera Vidal** a finales de los años cincuenta del siglo XX.



Fotografía Benavent Mompó V.
San Francisco de Paula imagen Francisco Teruel



Fotografía archivo Parroquia.
San Francisco de Paula de Esteve Edó

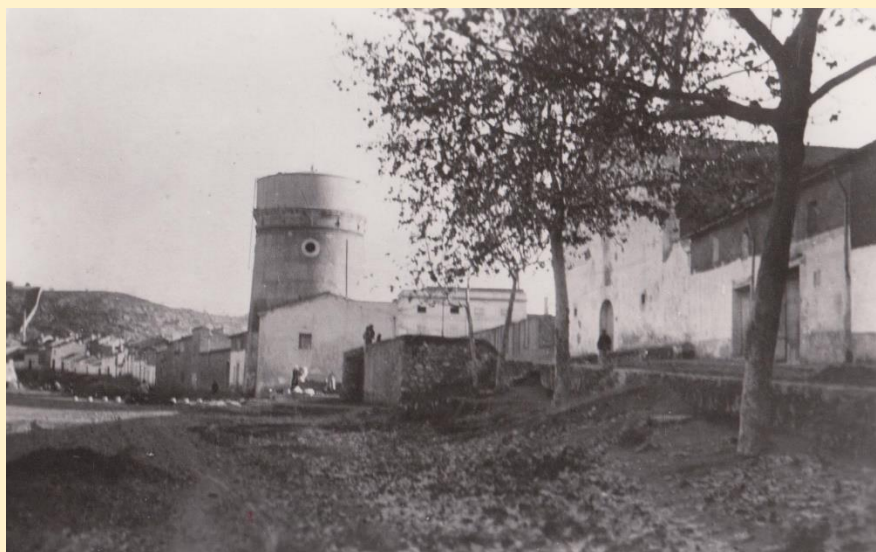




Fotografías Benavent Mompó V.
Pinturas vida San Francisco de Paula de Paulino Peris Guerola

TEMPLO DE SAN ANTONIO DE PADUA

La ermita de San Antonio de Padua fue erigida parroquia por el arzobispo **Marcelino Olaechea y Loizaga**, el 29 de diciembre de 1953.



Fotografía archivo parroquial Iglesia y depósito

Las obras de la antigua ermita de San Antonio de Padua fueron iniciadas en 1657 por el sacerdote **Gaspar Selma Casanoves** (1608-1659), y continuadas a su muerte por su hermano **Francisco Selma Casanoves** (1610-1692), que sería el que la inauguró en 1663, a las afueras de la villa, en el paraje conocido entonces como la partida *de les Bassetes*, junto al camino de la Montaña. Ocupa un espacio de unos 186,23 m². Es un edificio de una única nave con altares laterales, a dos bandas, y cubierta con vuelta de cañón –que se ocultó en la ampliación del año 1971 y redescubrió en 2024 a raíz del derrumbe de parte del cielo raso, las partes de la cual están delimitadas por tres arcos diafragmáticos apuntados que sostienen la estructura; los muros son de mortero, sostenidos por contrafuertes laterales y, la fachada, que es de frontón con cornisa de curvas barrocas y dos jarrones de adornamiento se encuentra remate por una sencilla espadaña con una cruz de hierro y una campana fundida en 1657 y que tiene un diámetro de 38 cm y un peso aproximado de 32 kg. Según la descripción que nos ofrece Joan Alepuz Chelet la campana tiene dos cordones a a la espalda. En el tercio hay cuatro cordones, agrupados de dos en dos y con esta inscripción en latín entre ellos: «AVE * MARIA * GRACIA * PLENA». En medio hay una cruz y un calvario. A los dos lados del calvario están las cifras del año de fundición: "16 + 5 L". Finalmente tiene cinco cordones en medio pie y dos en el pie [...] Durante la década de los años 70 del siglo XX la fundición de Salvador Manclús del Grao de València la mecanizó. La trucha anterior se cambió por otra de hierro y la dotaron con motor de vuelo continuo.

La fachada está perforada por un ventanal y la puerta, que antiguamente estaba blasonada por el escudo heráldico del linaje de los Selma. Toda la nave está cubierta por un tejado a dos aguas de teja mora y el pavimento originario era formado por baldosas de barro rojos. La estructura de los altares laterales era de escayola de estilo académico coronado por un bajorrelieve con el símbolo de la ad-vocación que recibía la veneración en el altar. En el centro había colocado un lienzo del titular. Como elemento decorativo hay que destacar el desaparecido zócalo de azulejos cerámicos de estilo plateresco (s. XVIII) que recorría las paredes y altares del interior de la ermita. Debido a los efectos sufridos con motivo de los sucesos ocurridos el 13 de mayo de 1936, una vez finalizada la guerra se realizó una importante restauración del edificio que culminó el 1954 en los trabajos llevados a cabo para adecuarlo a su nueva función parroquial: se compra la pica bautismal, de granito; se colocaron los azulejos hidráulicos en el suelo de la iglesia y en la grada del presbiterio; se compraron las nuevas imágenes a los talleres de la ciudad catalana de Olot; las pinturas de San Pedro y San Pablo de **Peris Guerola**, cancel grande de madera y cristales...

El edificio propiedad de **Pedro María Calatayud Fita**, fue heredado por su hijo **Vicente María Calatayud Rovira**, según escritura autorizada por

el notario de Valencia **José Calvo Dasí**, el 28 de mayo de 1907. Después de su muerte y en la división de su herencia, según escritura autorizada por el notario de Ontinyent (Valencia) **Juan Gil Quinzà**, el 9 de agosto de 1925, la ermita fue adjudicada a su viuda **Pascuala Enríquez de Navarra Mayáns**, la cual hizo donación a la Diócesis de València, según escritura autorizada por el notario de Valencia **Francisco Pons Lamo de Espinosa**, el 25 de mayo de 1957.

El templo de San Antonio de Padua es un inmueble catalogado como Bien de Relevancia Local (BRL), según se establece en la Disposición Adicional Quinta de la Ley 4/1998 del Patrimonio Cultural Valenciano e inscrita en la sección segunda del Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano.



Fotografía Vicedo F. Parroquia San Antonio de Padua

Según testimonio oral del párroco **Enrique Pelufo Esteve**, encargado de la ermita antes de la Guerra Civil Española, en el altar Mayor había un gran lienzo con moldura de yeso de San Antonio de Padua, copia del que realizó **Murillo** (Museo Nacional del Prado, Madrid), en que aparece el Santo arrodillado y con los brazos abiertos ante la aparición del niño Jesús, sobre un libro abierto, que se sostiene encima de un pequeño montículo. Ambos llevaban en la cabeza una aureola y eran rodeados por angelitos. A las partes inferiores del mismo había, dentro de unas cornucopias, representados dos milagros atribuidos al Santo (mula adorando a la santa hostia y pescados escuchando el sermón del Santo). Desgraciadamente este lienzo fue

destruido en 1936. Después de la guerra se respetó el marco formando parte del altar Mayor y que perduró hasta su derribo. A una y otra banda de este altar, había las imágenes de masonería de Santa Bárbara, San Bonifacio Mártir, patrón de Carcaixent, San Antonio *del Porquet* y San José, citadas ya en la Visita Pastoral de 1758.

Después de la Guerra el altar mayor de la antigua ermita estaba conformado por un nicho central dividido en dos cuerpos; en el cuerpo inferior se encontraba depositado el sagrario, vestido con un conopeo blanco, dentro de un tabernáculo de madera, flanqueado por las respectivas sacras y seis candeleros. En el segundo cuerpo estaba la imagen y relicario de San Antonio de Padua, que quedaban rodeados por la moldura de yeso del antiguo lienzo destruido en el 36; destacando a sus lados, pintados al fresco por Peris Guerola, dos ángeles portadores de una azucena (derecha) y un libro de los evangelios abierto (izquierda), atributos iconográficos del santo paduano, y un grupo de angelitos. La parte superior era coronado por una cartela, pintada al fresco, con la inscripción: *Arca testamenti et malleus hæreticorum*. En lo alto del testero destacaba, bellamente enmarcada por marco de madera, la pintura de la Patrona de Carcaixent pintada por **Peris Guerola**.

A finales del siglo pasado se iniciaron las obras de ampliación del templo para atender mejor a las necesidades pastorales de la feligresía. Era en la época en que la parroquia estaba regida por el párroco **Blas Miquel Santamaria**. Dichas obras fueron llevadas a cabo por el contratista José Benavent Tarrasó. Una vez finalizadas fueron bendecidas el 24 de abril de 1971 por el venerable José Maria García Lahiguera, arzobispo de València (1969-1978). En el espacio resultante de la ampliación de unos 114'03 m², que se añadió a la estructura antigua, iluminado por cuatro ventanas, se encuentra el altar Mayor, al que se accede por tres escalones. El frontal que carece de retablo esta presidido por la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte. A su lado sobre dos ménsulas de yeso policromadas se encuentran las imágenes de San Antonio de Padua (izquierda) y Sant José (derecha). En lo alto se encuentra una pintura sobre lienzo de grandes dimensiones del pintor vecino de Algemesí **Antonio Taléns García** (Cullera, 1968), que representa el Padre Eterno en el juicio final.



Fotografía Benavent Mompó V. Altar Iglesia San Antonio de Padua

En la parte del evangelio, sobre la pared, se encuentra instalado el pequeño retablo de estilo plateresco del oratorio del Palacio del Marqués de la Calzada, en la hornacina del cual, recibe adoración el Santísimo Sacramento; encima de él está colocado el cuadro de la *Mare de Déu d'Aigües Vives*, pintado en 1958 por **Peris Guerola**. En tierra, con sencilla lápida, descansan los restos mortales del primer párroco **Enrique Pelufo Esteve**. En la parte de la epístola se encuentra el cuadro del Bautismo de Cristo, pintado en 1954 por **Peris Guerola**, y la puerta de acceso a la Sacristía, que está amueblada por un armario y una cómoda con cajones y sobre ella la imagen de la Virgen del Carmen (de Olot), que era destinada a la visita domiciliaría, y, en la pared un Cristo (de Olot). También se conserva el Cristo de la Misión del año 1960, tallado en madera de estilo moderno por el carcaixentí **Fernando Amador**. A la derecha una puerta que da acceso al patio-jardín. Cerrado por unas puertas de cristal se han instalado dos armarios-exposición de madera que contiene los relicarios de San Antonio de Padua y San Blas, Obispo y Mártir, con la auténtica; los cálices de la primera misa del párroco **Enrique Pelufo Esteve** y del sacerdote **Agustín Gay Lloret** (Carcaixent, 1871-1936), regalados por sus familiares; un platillo de la comunión; el portapaz, las dos custodias, naveta y otros objetos del culto.

Con motivo de la conmemoración del cincuenta aniversario de la creación de la parroquia, el domingo 15 de febrero de 2004 fue dedicado el

altar Mayor por el arzobispo de València, **Agustín García-Gasco y Vicente**, siendo párroco **Juan Castelló Palmer**.



Fotografía Bevanet Mompó V. Conmemoración 50 aniversario de la parroquia 2004

Según los libros conservados, la Visita pastoral más antigua a la ermita fue realizada por el canónigo **Bartolomé Combes**, el 27 de septiembre de 1694; en 1699 por el canónigo Jaime Losa, el 5 de septiembre; el 6 de noviembre de 1724 por el canónigo **Antonio Togores y Valenzuela**; en 1726 y 1734, por fray **Juan de la Torre y Despuig**, caballero de la Orden de Montesa y San Jorge de Alfama, los días 21 y 25 de febrero, respectivamente; por el mes de mayo del año 1741, fue relitzada personalmente por el arzobispo de València, **Andrés Mayoral y Alonso de Mella**; el 1758, por el deán de la Sede Valentina **Aurelio Beneyto**, el 9 de junio; el 1700, por el canónigo **Joaquín Gibertó**, el 22 de abril; el 16 de julio de 1775 por padre **José Asencio de Ocón**; el 1792 por el canónigo **José Castell** y, finalmente, por el doctor **Pedro Cano**, el 1818; el 25 de abril de 1909 **Victoriano Guisasola y Menéndez**, arzobispo de Valencia (1905-1914); la primera Visita pastoral a la Parroquia de Sant Antoni de Padua fue realizada los días 26 y 27 de abril de 1960 por el obispo auxiliar **Rafael González Moralejo** (València, 1918-Huelva, 2004), por mandato del arzobispo de Valencia, **Marcelino Olaechea y Loizaga**; el 30 de octubre de 1968 por el citado **Rafael González Moralejo**, obispo y vicario capitular (1966-1969); el 14 de enero de 1976 por **José Gea Escolano**, obispo auxiliar de Valencia; las realizada por el obispo auxiliar **José Vilaplana Blasco**, el 10 de enero de 1991; la realizada por el

obispo auxiliar **Jesús Murgui Soriano** (València, 1946), el 29 de enero de 2002.

SAN ANTONIO DE PADUA

En el mundo se llamó **Fernando Martins de Bulhões e Taveira Azevedo**. Nació en Lisboa (Portugal) el 15 de agosto del año 1195, al si de una familia noble formada por Fernando y María, que descendía del croata **Godofreu de Bouillon**. Se educó en la escuela catedralicia de Lisboa. En contra de los deseos de la familia, ingresó a la abadía agustina de São Vicente de Fora, en las afueras de Lisboa, los monjes de la cual eran conocidos por la dedicación a la estudi. Estudió Teología (especialmente autores como **San Jerónimo, San Agustín, San Gregorio el Grande y San Bernardo de Claraval**) y las Sagradas Escrituras, además de autores clásicos como **Ovidio y Séneca**. Continuó los estudios a la abadía de la Santa Cruz de Coimbra, con el permiso de sus superiores. Allí fue ordenado presbítero. El verano de 1220 llegaron a la ciudad los restos de un grupo de franciscanos que habían sido martirizados en Marruecos. El efecto de esto hizo que dejara los agustinos y entrara a la Orden Franciscana. Entonces adoptó el nombre de Antonio, en honor de San Antonio Abad o *del Porquet* a quien estaba dedicada la ermita franciscana donde vivía. Fue a Marruecos, a demanda suya, pero fue enviado hacia Europa por problemas de salud. De camino de retorno, su barco fue desviado por los vientos y llegó a Sicilia, donde encontró los franciscanos de Mesina que iban al capítulo general de la orden que tendría lugar en Asís, donde los acompañó. Fue enviado como presbítero a una pequeña ermita de las montañas de Montepaolo, y, pasado un año de retiro, el 1222 empezó su actividad como predicador, viajando por todo el norte de Italia y el sur de Francia. A la Romanya predicó contra la heregia cátara. Enseñó teología en Bolonia y después se estableció en Tolosa, Montpellier y Cuges-les-Pins. Escribió sermones en latín para todas las fiestas del año, conservados todavía. San Francisco de Asís, a quien conoció, lo nombró maestro en teología en consideración a sus grandes dotes de predicador y al número de conversiones que *consiguió*.

El año 1226, era custodio de Limoges y en 1227, ya muerto Francisco de Asís, fue nombrado provincial de Italia del Norte, continuando su predicación contra el catarismo. En 1230, renunció al cargo de provincial y fue enviado a Roma, donde aconsejó el papa **Gregorio IX** (1227-1241) en la cuestión de la validez del testamento de San Francisco de Asís. El 1231, fue enviado en Padua (Venecia) y continuó la predicación durante la Cuaresma. Murió de agotamiento el 13 de junio de 1231 a Arcella, hoy un barrio de Padua. Fue canonizado por el papa **Gregorio IX** en Espoleto el 13 de mayo

de 1232, un año después de su muerte. Su tumba enseguida fue lugar de peregrinaje. Se construyó una nueva iglesia más capaz para acoger los peregrinos, en 1240. La traslación del cuerpo del Santo se hizo el 1263. Fue entonces cuando se encontró la lengua incorrupta e intacta, lo cual se interpretó como un milagro (había sido su principal "herramienta de trabajo"). Hoy sus reliquias descansan a la Basílica de San Antonio, en Padua, en la Capilla del Santo, redecorada durante el siglo XVI con un proyecto dirigido por **Tullio Lombardo** (c. 1530) y con esculturas de **Tiziano Aspetti** (1607). En Lisboa, una basílica se levanta al lugar donde dice la tradición que nació, y el Museo tiene dedicada monográficamente una de sus secciones dedicada a San Antonio.

Es protector del comercio y de los hogares contra los ladrones, de los obreros, los viajeros, los cereros, chocolateros y candeleros. Según la creencia popular, San Antoni de Padua es el intercesor más adecuado para rogarle por el éxito de una relación sentimental y para encontrar las cosas perdidas. Su fiesta se celebra el 13 de junio. Es uno de los santos más populares del santoral católico, a causa de los milagros que se le atribuye. Entre las numerosas fiestas que se celebran en su honor al largo y ancho de la Comunidad Valenciana, merecen especial mención las celebradas en las poblaciones de Benetússer, Sant Joan d'Alacant, Morella, Cinctorres, Almassora, Villargordo del Cabriel, Riola, La Vall d'Uixó...

Tres son los atributos principales con que la iconografía representa San Antonio de Padua: una azucena, un libro de los Evangelios, en referencia a su tarea de predicación, y el niño Jesús en sus brazos. La azucena simboliza su pureza virginal. En sus tiernos años, ante el altar de la Virgen, se consagró a Dios y mantuvo durante toda su vida la dicha pureza. La Sagrada Escritura es el cimiento de los sermones del paduano. A este saber se une su saber teológico, su ciencia, que quedan simbolizados en el libro con que se lo representa. Dicho saber llevó en 1946 al papa **Pío XII** (1939-1958) a proclamarlo Doctor *Evangelicu* de la Iglesia. El tercero de los atributos es lo más significativo, porque pocos santos hay en la Iglesia que se represente con el niño Jesús en los brazos. La idea tiene su origen en el *Líber Miracolorum* (hacia 1367), integrado en la Crónica de los XXIV Generales. Este libro (22, 1-8) incluye dentro de los milagros realizados por San Antonio tanto en vida como después de su muerte la visión del niño Jesús por parte del Santo. Este es el relato correspondiente a los biógrafos italianos.

En mayo de 1231, después de haber predicado su última Cuaresma en Padua —moría el 13 de junio del dicho año— se traslada a Verona y de aquí en el castillo de Camposampiero del conde **Tisso**, donde habitaba una comunidad de religiosos franciscanos. En el bosque que circundaba el castillo, junto a un gigantesco nogal, el Santo se hizo construir una pequeña cabaña, donde habitaba la mayor parte del día y la noche dedicado a la

meditación y a la oración. Aquí fue donde tuvo lugar la visión del niño Jesús. El conde **Tisso**, que visitaba y espiaba con frecuencia a su célebre huésped, presencié como el Santo tenía delante, entre sus brazos, al niño Jesús. Este fue quién le advirtió que el conde lo había presenciado. El Santo prohibió al conde que lo divulgara hasta que él hubiera muerto. Las fuentes francesas sitúan la visión en la provincia de Limousin en el castillo de Chateauneuf-la-Forêt, entre Limoges y Eymoutiers. Bien es verdad que con la documentación actual no se puede aclarar el lugar donde tuvo lugar la visión. Conocido este relato, a finales del siglo XV empezó a representarse en Sant Antoni con el niño Jesús en los brazos, como aparece en la mayoría de las esculturas y pinturas que se pueden contemplar en iglesias y museos.

En Carcaixent son numerosas las obras artísticas relacionadas con San Antonio de Padua. De entre ellas merecen ser destacadas las siguientes: la escultura venerada al altar de los Santos Antonios de nuestra Parroquia, realizada en 1944, por el escultor **Federico Siurana Vila** (València-Castellar, 1905-1961); la escultura realizada en 1943 por el escultor imaginero **José María Ponsoda Bravo** (Barcelona, 1882-València, 1963), venerada a la capilla del Santo o de la Tercera Orden, en la iglesia de San Francisco de Asís (Convent), y, la escultura venerada a la Parroquia de Santa Bárbara, virgen y mártir, realizada en 1956 en el taller de escultura de **Antonio Royo y José Rabasa**. También hay que mencionar la hornacina con la imagen del Santo en la calle del Maestro Giner, número 11.



Fotografía Lozano M.
Imagen del Titular altar mayor

La escultura del Santo titular (s. XVIII) tallada en madera y policromada, de autor anónimo, fue un regalo del primer capellán de la ermita, el siervo de Dios **Francisco Fogués Juan**. Va vestido con el hábito franciscano de color marrón ceñido con un cordón y va calzado con sandalias. Así mismo, lleva el cabello tonsurado; en la mano derecha lleva una azucena, mientras con la izquierda, sostiene un libro cerrado y encima de él el niño Jesús, de vestir, que en la mano derecha acaricia la mejilla del Santo. Salvada milagrosamente de la fiebre iconoclasta del 36, pasó a ocupar la hornacina central del improvisado retablo del altar Mayor de la ermita; pasando más tarde, con motivo de la ampliación del edificio, a ocupar una ménsula instalada en el nuevo altar, ahora presidido por la imagen de la milagrosa imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, siguiendo las normas emanadas del Concilio Vaticano II, en las que se recomienda que sea una imagen del Crucificado la que presida el altar.

También es grande y muy valiosa la colección de plafones cerámicos con su imagen, magistralmente estudiada por el doctor **Vicente Guerola Blay**, catedrático de la Universitat Politècnica de València y doctor en Bellas Artes. Hay que mencionar los siguientes: San Antonio con atributos militares (n.º 5 del catálogo), de autor desconocido (hacia 1775-1785), en la heredad del Puig Gordo, erigido por el presbítero **Antonio Gomis Carbonell** (Carcaixent, 1726-1786), beneficiado de la Parroquia de la Asunción, y hoy propiedad de la familia Gomis-Ferrando; San Cristóbal y San Antonio de Padua (n.º 11 del catálogo), de autor desconocido (hacia 1780-1790), en el huerto de San Antonio, propiedad del marqués de Montortal; San Antonio de Padua (n.º 12 del catálogo), de autor desconocido (hacia 1780-1790), en el citado el huerto de San Antonio; San Antonio de Padua (n.º 60 del catálogo), realizado por **José Gimeno Martínez**, hacia 1940-1950, en el citado huerto de San Antonio... En pintura merece especial mención el San Antonio de Padua, realizado por **Francisco Llácer**, del primer tercio del siglo XIX, que perteneciente a la colección del Xirivaco de Carcaixent.

SANTÍSIMO CRISTO DE LA BUENA MUERTE

Varias noticias históricas y, principalmente la tradición, nos han hecho reunir en nuestros días los orígenes de la singular devoción carcaixentina hacia la milagrosa imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, que ya se citada a los documentos del siglo XVII. Empezó a recibir culto en la ermita de San Antonio de Padua. Según el cronista **Francisco José Fogués Cogollos**, en su novena dedicada al Santísimo Cristo,

“En la segunda capilla de la derecha del altar mayor estaba como casi olvidada una imagen de Jesús Crucificado, considerada por un religioso franciscano de esta Villa, que algunas veces, como tesoro precioso para la salud de los hijos de Carcagente”

Piadosa tradición que fue recogida en los populares gozos que el pueblo le canta:

*“Olvidada, Imagen pía,
fuiste un tiempo del humano,
mas un fraile Franciscano
pregona tu gran valía;
y Carcagente á porfía
corre á rendirte su amor.”*

Las primeras noticias que hemos podido encontrar sobre las rogativas al Santísimo Cristo, son del año 1828. El día 25 de abril,

“... a las cinco de la tarde se llevo á María Santísima de AGUAS VIVAS bajo palio a la hermita de San Antonio cantándose la letanía lauretana con el acompañamiento de la Comunidad de San Francisco, la Villa y el Clero y un numerosísimo concurso y habiendo llegado a dicha hermita fue conducido el Santo Crusifijo [de la Buena Muerte] en procesión y bajo palio cantándose la letanía mayor a fin de obtener el beneficio de la Lluvia por ser muchísima la sequia y estarce perdiendo los sembrados y muchos pozos sin agua. Fue colocado dicho Santo Crusifijo en el altar mayor y se celebraron tres días de rogativas al anocheecer cantándose la letanía Mayor...”

Pero cuando se vio la verdaderamente la protección dispensada por el Santísimo Cristo, fue cuando Carcaixent quedo invadida por el cólera morbo-asiático, en el año 1834.

“En tan agustiosa situación, y en vista de que cada día era mayor el número de víctimas, nuestros mayores, presididos por la imagen de nuestra Augusta Patrona, la Virgen de AGUAS VIVAS, acuden en rogativa a la Ermita [de San Antonio]; sacan procesionalmente la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte para conducirla á la iglesia parroquial, y depositada en el altar mayor, desde aquel día fue como la fuente de misericordia y consuelo para los atribulados vecinos de esta población, librándoles del cólera; tanto que el hospital provisional de la ermita no llegó a utilizarse ...”

El pueblo de Carcaixent, al verse libre de tan terrible mal, en prueba de agradecimiento, hizo solemne Voto de celebrar perpetuamente una fiesta en su honor.

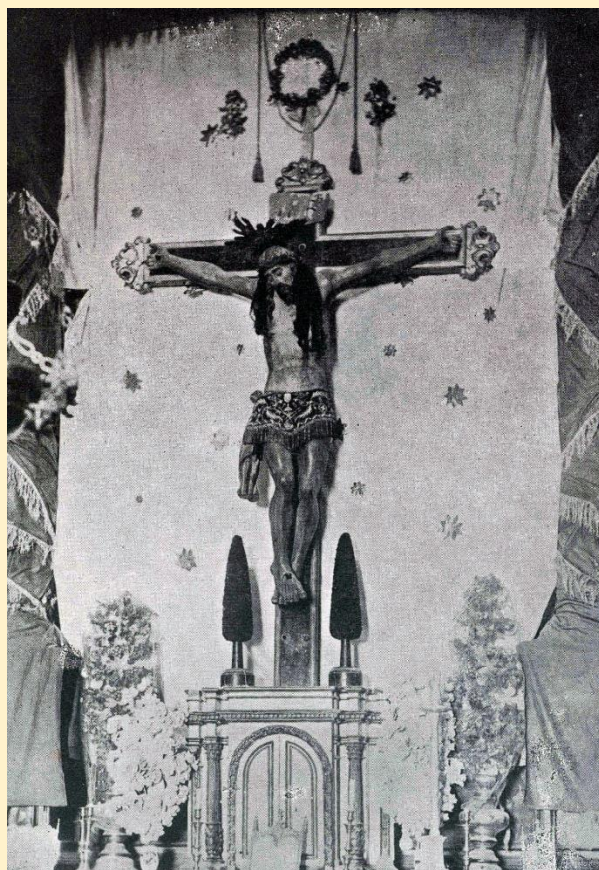
*“Cesa el cólera al momento,
brilla doquier la salud,
y en muestra de gratitud
por tan singular portento
se ofrece con gran contento
una fiesta en vuestro honor”.*

El año 1854 y a primeros de septiembre, volvió a aparecer el cólera; el 12 del mismo mes se hizo una rogativa “... á la hermita de S. Antonio con la Ymagen principal de Nuestra Señora de AGUAS VIVAS, bajando también después á la Parroquia la Imagen del Ssmo. Cristo de la Buena Muerte ...”.

Nuevamente fue bajada la imagen del Santísimo Cristo a la Parroquia el 24 de agosto de 1865, con motivo de un nuevo ataque de cólera. De entre los atacados que recobraron la salud se encontraba el presbítero **Francisco José Fogués Cogollos**:

“Este especial favor —nos dice— que creo haber recibido de Jesús Crucificado bajo el dulce título de la Buena Muerte, me ha obligado a trabajar con algún entusiasmo en la propagación de esta devoción; para perpetuar mi reconocimiento, me atrevo á reunir los datos de tradición tan piadosa, para evitar que se pierda o se altere en el decurso del tiempo y a escribir esta Novena, que deseo para gloria de Dios, propagación de esta devoción al Cristo de la Buena Muerte y sirva de preparación para la fiesta anual que se celebra el 6 de agosto.”

Por el mes de junio de 1885, volvía a visitarnos el cólera y nuevamente los carcaixentins organizaron una procesión muy solemne presidida por el Santísimo Cristo. Cuarenta y un años después, con motivo de la celebración de una Misión, nuevamente fue sacada la Imagen para presidirla, siendo trasladada a la Parroquia donde permaneció hasta el 3 de octubre de 1926 en que fue organizada solemne procesión para volverla a su capilla de la ermita de San Antonio, presidida por el arzobispo de Valencia, **Prudencio Melo y Alcalde**, a la que asistió la Corporación Municipal.



Cristo de la Buena Muerte Imagen 1900

La imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte, fue destruida los días 13 y 14 de mayo de 1936; tan solo se pudo salvar la imagen destinada a las visitas domiciliarias. Entonces la imagen se encontraba en el domicilio del médico **Alfredo Costa España**, en la calle del Comandante Hernández, junto al Teatro Apolo. Ante el peligro de que fuera descubrimiento en los continuos registros que realizaban los milicianos, **Rogelior Vayá Candel** (Carcaixent, 1904-1987) ayudado por su esposa **Pascuala Palmer García** (Carcaixent, 1907-1983), que regentaban la pastelería "La Valenciana" –instalada en la planta baja que tenían alquilada–, procedieron a desclavar la imagen de la cruz, que convertida en trozos pequeños fueron quemados poco a poco, y separando los brazos del cuerpo a fin de que ocupara el menor lugar, fue escondida en el techo de una habitación hasta que finalizó la contienda bélica. Este hecho fue silenciado en la época y atribuido el salvamento al citado médico, y que los verdaderos protagonistas no pudieron refutar por miedo a posibles represalias, puesto que **Rogelio Vayá** había participado en la guerra en el bando republicano. Después de ser restaurada volvió a recibir culto en la Ermita.

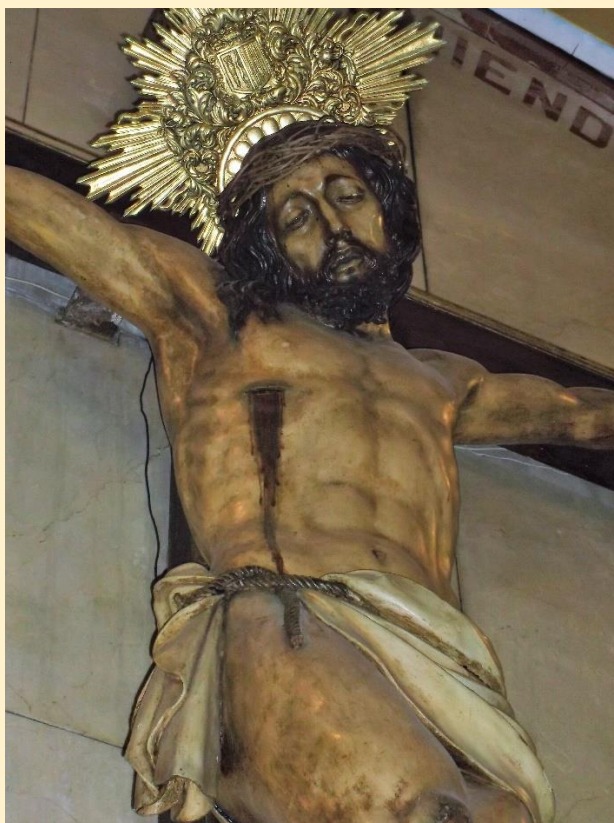
En el año 1965, con motivo de la conmemoración centenaria de la protección milagrosa del Santísimo Cristo, tuvieron lugar fiestas extraordinarias. Para llevar adelante la organización de los actos fue creada una junta del Centenario, bajo la presidencia del párroco Enrique Pelufo. Los

actos programados dieron principio con la visita del Santísimo Cristo a todas las parroquias de Carcaixent. El 15 de octubre, víspera de la fiesta de nuestra Patrona, después de la celebración de la Santa Misa, oficiada por el Vicario general del Arzobispado, **José Songel Pérez**, delegado del señor Arzobispo y, en la calle del *Pes de la Fulla*, tuvo lugar el acto de la coronación del Santísimo Cristo de la Buena Muerte por el párroco Enrique Pelufo, ante la imposibilidad de poder hacerlo el Vicario general. En el traslado del Santísimo Cristo figuraban **Vicente Fons**, alcalde pedáneo del barrio de Sant Antonio-les Barraques, portador de la artística aureola; los padrinos **Agustín Oliver Palomares** y su mujer **Pilar Laín** y, la Comisión de Fiestas, presidida por **Rosendo Calatayud Tormo**, acompañados por la banda de música "Lira Carcagentina".



Fotografías SanJuan. Coronación Cristo de la Buena Muerte 1965

El 1971, siendo párroco **Blas Miquel Santamaría**, y con motivo de las obras de ampliación del templo, la imagen del Santísimo Cristo fue trasladada al altar Mayor.



Fotografía Benavent Mompó V.

Primer plano altar Cristo de la Buena Muerte

La primera fiesta que se celebró por efecto de la promesa realizada en 1834, fue costeada por **Francisco Perpiñá** y otros mayores que fueron nombrados por el Ayuntamiento; costumbre que perduró hasta el año 1871, en que pasó a ser organizada y costeada por el propio "Común de la Villa". De los primeros mayores, se conserva la memoria de **Agustín Tudela** (1841-42), **Salvador Llopis** (1843-44), **Pedro Alberola** y **Vicente Calatayud** (1845-46), **Cayetano Companys** (1847), **José García** (1850), **José Ribera** (1851), **Bautista Úbeda** y **Bautista Aleixandre** (1858), **Bautista Valls** (1863), **José Llobregat** y **Francisco Boluda** (1864), **Fernando Andrés** y **José Vercher** (1865-66) y **Salvador Beneyto** (1870).

En el programa de actos religiosos y populares de la fiesta al Santísimo Cristo, figuraban *les Dançaes* y el canto de *Albaes*, al sonido de la *dolçaina i el tabalet*, y las típicas cucañas infantiles: *trencà de perols*, *xocolatà*, *pí ensabonat*, *corregudes de sacs*, etc; no faltando años en los que se celebraban cabalcadas con carrozas engalanadas y grupos humorísticos. Otros actos típicos de estas fiestas fueron las tradicionales *corregudes de Joies*; y como anécdota curiosa hacemos mención de la celebración de una corrida de burros, que tuvo lugar en la tarde del día 6 de agosto de 1919.

Respecto a los actos religiosos merecen ser destacados la santa misa del día de la fiesta mayor, festividad de la Transfiguración del Señor, y la procesión de vuelta general, que recorría en el pasado siglo el siguiente itinerario: Fonte, Sant Antonio, Sangre y plaza Mayor, haciendo estación a la

Parroquia; costumbre que perduró hasta la década de los años sesenta del siglo XX. Las andas del Santísimo Cristo eran llevadas a hombros de hombres vestidos de romano, y en el frente de la escuadra iba un capitán, de entre los que recordamos al tío Isidro. Reorganizadas las fiestas después de la guerra del 36, muchos de los actos antiguos fueron desapareciendo para dar paso a nuevos espectáculos.

Además de la novena y el gozos, el Santísimo Cristo de la Buena Muerte tiene un himno propio que fue escrito por el presbítero carcaixentí **José María Peris Català**, en 1953 .



Fotografía Archivo Parroquia La Asunción. Encuentro Cristo y MDD Aigües Vives 1984

SAN NICOLÁS

San Nicolás de Bari, nacido en el siglo III en Licia, Asia Menor, fue obispo de Myra, conocido por su caridad y fervor cristiano. Su generosidad hacia los pobres dio origen a la figura de Santa Claus. Tras su muerte el 6 de diciembre, se le veneró como patrono de marineros, niños y viajeros, extendiéndose su devoción por Oriente y luego por toda Europa. Sus reliquias fueron llevadas a Bari, Italia, en 1087 para preservarlas. San Nicolás sigue siendo una figura venerada, especialmente como símbolo de protección y milagros

La devoción a San Nicolás de Bari incluye la tradición de rezarle especialmente los lunes, una costumbre que se originó tras la historia de su

generosa ayuda a un padre en Pátara. Según la leyenda, San Nicolás entregó tres bolsas de oro en tres noches de lunes consecutivas para proporcionar dote a las hijas del hombre, salvándolas de la pobreza. Este acto de caridad y protección dio lugar a la costumbre de dedicar los lunes a pedir su intercesión, especialmente en casos de necesidad y para protección en el hogar.



Fotografía Lozano M.
San Nicolas de Bari Parroquia San Antonio de Padua